

LOS NUEVOS MOVIMIENTOS SOCIALES

Rodrigo Quesada Monge



El movimiento social es un fenómeno que ha estado presente en la historia de la humanidad. Sin embargo, en los últimos años ha experimentado un crecimiento significativo, tanto en términos de número de actores como en la complejidad de sus demandas.

Este artículo analiza los factores que han contribuido a este fenómeno y explora algunas de las principales corrientes de los movimientos sociales contemporáneos.

Los movimientos sociales han sido tradicionalmente entendidos como grupos de personas que se organizan para promover o resistir cambios en la sociedad. Sin embargo, en los últimos años, el concepto ha evolucionado para incluir una amplia gama de actores y demandas.

Entre los factores que han contribuido a este crecimiento se encuentran el aumento de la conciencia social, el acceso a la información y la tecnología, y el fortalecimiento de las redes de apoyo mutuo.

Algunas de las principales corrientes de los movimientos sociales contemporáneos incluyen el movimiento ambiental, el movimiento por los derechos humanos, el movimiento por la justicia social y el movimiento por la transparencia.

El movimiento ambiental ha ganado fuerza en los últimos años debido a la creciente preocupación por el cambio climático y la contaminación. Los activistas exigen que los gobiernos tomen medidas más drásticas para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero.

El movimiento por los derechos humanos ha experimentado un resurgimiento en los últimos años, especialmente en respuesta a los abusos cometidos por algunos gobiernos.

La composición del texto

Se trata de catorce artículos separados en cinco grandes paquetes temáticos que cubren y pretenden aportar alguna luz sobre ciertos asuntos de la sociedad contemporánea. El libro está compuesto de la siguiente manera:

1. Una introducción (preparada por los compiladores) que es una puesta a punto sobre la nueva situación que se presenta en los grandes países industrializados, a raíz de la caída del socialismo real, con los nuevos movimientos sociales.
2. La segunda parte (compuesta de cuatro ensayos) es una visión genética de tales movimientos.
3. La tercera parte (compuesta también de cuatro ensayos) es una descripción valorativa de los afanes de tales movimientos por asentarse (teórica y prácticamente).
4. La cuarta parte (también con cuatro estudios) recoge un análisis de las distintas expresiones políticas y organizativas de los movimientos sociales en cuestión.
5. Finalmente, una quinta parte (a manera de conclusión) reúne preguntas; avanza en algunas respuestas pero, sobre todo, realiza un balance de las perspectivas posibles de desarrollo para dichos nuevos movimientos sociales.

Se trata de un texto de gran formato (unas 430 páginas) en el que, básicamente, son autores norteamericanos y alemanes (hay un holandés entre ellos) los que escriben. Profesores universitarios en instituciones de gran prestigio facilitaron

que un encuentro sobre esta temática se realizara en Tallahassee en 1987, al cual acudieron unos veinticinco especialistas. Los trabajos que componen el libro son algunos de los informes preparados para ese evento.

Valoración bibliográfica

Para empezar esta serie de consideraciones bibliográficas, quisiera dejar claro que no se especifica en ninguna parte del texto, por qué se habla de «nuevos movimientos sociales», cuando en realidad se trata de organizaciones y expresiones político-sociales muy anteriores a la crisis del socialismo real en 1989. Más bien tengo la impresión de que se trata en todo momento de cotejar la certeza de las supersticiones teóricas y metodológicas de algunos de los autores, con lo que está sucediendo en la realidad social de los países del capitalismo avanzado.

El trabajo de introducción es sobre todo taxonómico, con lo cual quiero decir que no introduce sino que sesga las opiniones que el lector podría formarse. Aun así el balance general es útil en lo que compete a la puesta al día sobre temas y problemas a estudiar.

En la segunda parte, el artículo de Karl Werner Brand, «Aspectos cíclicos de los nuevos movimientos sociales: fases de crítica cultural y ciclos de movilización del nuevo radicalismo de clases medias» (páginas 45-70), me resulta de gran utilidad por su enfoque genético de los componentes culturales que subyacen al auge y crisis de los movimientos sociales gestados por la mediana burguesía, después de los años sesenta. Se queda corto en las consecuencias políticas de los mismos y se agota en el enfoque «institucionalista» del asunto.

En la tercera parte, el trabajo de Joyce Gelb, «Feminismo y acción política» (páginas 193-218), es valioso por sus reflexiones respecto de la relación entre luchas de género y tareas políticas para las mujeres de los países de capitalismo superdesarrollado. En ese sentido, sería muy poco lo que las mujeres de los países pobres tendrían que decir. Aún así, la propuesta de Gelb sobre modelos para la comprensión del feminismo como nuevo movimiento social es de gran valor.

En la cuarta parte, el estudio de Herbert Kitschell, «Los nuevos movimientos sociales y el declinar de la organización de los partidos» (páginas 247-286), está repleto de brillantes sugerencias sobre la relación entre partidos políticos, organizaciones y movimientos sociales. El concepto de organización es más rígido y menos plástico que el de movimiento, entonces, el autor hace su análisis por ese lado y encuentra problemas y perspectivas de nuevo cuño para los pueblos de la Europa industrializada.

La quinta parte, otra vez preparada por los compiladores, es un balance general de las conclusiones y de los asuntos que se pudieron haber dicho y no se dijeron en el libro. Muy preocupados por el tema de la armonía social, los autores a veces parecieran identificar estabilidad con nuevos movimientos sociales, cuando estos son enfocados desde la perspectiva de amortiguadores del conflicto social. Si la Europa industrializada aspira a la estabilidad sin conflictos sociales importantes, la Europa industrializada a medias le está propinando un mentís decisivo como el renacimiento de los nacionalismos fanáticos, donde los nuevos movimientos sociales son rarezas pequeño-burguesas sin espacio político real. Sería muy poco lo que tendría que decir el ecologismo en la antigua Yugoslavia, por ejemplo.

En América Latina...

Los nuevos movimientos sociales, si es el enfoque liberal-burgués el que venimos siguiendo, tienen mucho que decir (teóricamente) pero poco (prácticamente). En países como los centroamericanos, donde una democracia de partidos apenas se inicia, ¿cómo hablar de feminismo o consensualismo cuando ignora lo básico de este tipo de procesos? ¿Qué se les puede decir a los haitianos sobre nuevos movimientos, cuando algunas de sus organizaciones sociales todavía se sirven de ritualismos atávicos tan primitivos como disfuncionales?

Si en la Europa escandinava se reflexiona sobre la posible desaparición de los partidos políticos, en América Latina, recién después de 1985 empezamos a descubrir que existía algo que podía reemplazar a nuestra vieja vocación por las dictaduras: precisamente los partidos políticos.

El libro que comentamos, entonces, es de gran utilidad para aprender cómo están haciendo las cosas los europeos y los norteamericanos, en lo que se refiere a los problemas que les propone la sociedad altamente industrializada, pero en América Latina, un libro así difícilmente puede llegar a ser una caja de herramientas para reflexionar sobre algunos de nuestros asuntos más acuciantes. Menos aún cuando, sin salir de la modernidad queremos abordar las angustias de la posmodernidad. Las lecciones que nos da el mundo desarrollado no necesariamente son las que quiere aprender el mundo en desarrollo.

Heredia, Costa Rica. Enero de 1997.

Ficha Bibliográfica

LOS NUEVOS MOVIMIENTOS SOCIALES: UN RETO AL ORDEN POLITICO, una compilación de artículos diversos hecha por Russell J. Dalton y Manfred Kuechler, en una edición de 1992 preparada por la Diputación Provincial de Valencia (España), junto a Ediciones Alfonso el Magnánimo, de la Institución Valenciana De Estudios e Investigaciones. Es una traducción de la versión inglesa de 1990 realizada por Joaquín Sempere i Carreras.

